

Busca solución a tuberculosis reemergente



“Mi primer objetivo con los alumnos es el poder compartir mi experiencia. Es necesario involucrarlos, porque estoy convencido de que la investigación es una herramienta de progreso”.

Francisco González Salazar
Profesor del Departamento de Ciencias Básicas y
responsable del Laboratorio de Bioseguridad Nivel III

Entre los más destacados hallazgos del Laboratorio de Bioseguridad Nivel III de la Universidad de Monterrey fue concluir que la prevalencia de la tuberculosis en nuestra localidad es más alta que la que está reportada a nivel mundial.

Francisco González Salazar, profesor del Departamento de Ciencias Básicas y responsable de este espacio universitario, que forma parte del Centro de Diagnóstico Molecular y Medicina Personalizada de la UDEM, señaló que el riesgo de contraer este padecimiento es independiente de la vacuna, porque en realidad no protege de la enfermedad.

De acuerdo al investigador, la OMS mencionó la tuberculosis como una enfermedad reemergente: este trastorno de las vías respiratorias estaba prácticamente detenido y ahora vuelve a tomar relevancia.

“La tuberculosis le puede dar a cualquier persona, no respeta edad, género, ni posición económica. La vacuna no nos protege de la enfermedad y hay resistencia de la bacteria a tratamientos. Cualquiera se puede enfermar: si estamos cercanos a una persona infectada y tose, basta una pequeña cantidad de saliva para contagiar el virus”, explicó.

Existe una población que está particularmente en riesgo: las personas con algún tipo de inmunodeficiencia, con obesidad o con diabetes. Para ellos, las posibilidades de infectarse son mayores porque su sistema inmunológico está disminuido.

El pediatra y doctor en Microbiología mencionó

que, según la OMS, el 33 por ciento de la población mundial en riesgo está infectado.

Específicamente, en Nuevo León y en Tamaulipas la prevalencia de tuberculosis es cercana al 50 por ciento de ese sector y, en algunas comunidades, hasta el 60 por ciento. El investigador lleva 12 años trabajando con el estudio de la tuberculosis y, desde la apertura del Laboratorio de Bioseguridad de la UDEM en 2012, desarrolla cultivos de la bacteria a partir de biopsias para tener mejores herramientas y establecer un mejor diagnóstico. En México, solo existen tres o cuatro laboratorios con este nivel para realizar el diagnóstico molecular de enfermedades infecciosas.

“Para entrar al laboratorio, se requieren estrictas medidas de seguridad que van desde los análisis rutinarios, rayos X, una capacitación al personal y una certificación, que yo tuve que tomar en el Centro Nacional de Bioseguridad, en Estados Unidos. Después, certifiqué a nuestro personal”, indicó.

El grupo de investigadores liderado por el profesor colabora con diferentes instancias públicas. Con el sector salud de Nuevo León trabaja en la detección de esos microorganismos que son más resistentes al tratamiento. Por otra parte, con las dependencias de Chihuahua y Tamaulipas investiga el diagnóstico de tuberculosis. Asimismo, mencionó que algunos estudiantes han manifestado su interés en hacer investigación y, por tanto, los han involucrado en diferentes proyectos.

“Mi primer objetivo con los alumnos es el poder compartir mi experiencia. Los alumnos aprenden primero a hacer revisiones bibliográficas y luego empezamos a hacer encuestas. Es necesario involucrarlos, porque estoy convencido de que la investigación es una herramienta de progreso”, afirmó.